

★ Cinco deportistas vinieron desde Francia a realizar la hazaña; apoyo de Turismo: cero.

## CARLOS MONCADA

Director de IMPACTO

Fotos de Eduardo Villegas

**H**ASTA la cima del Popocatepetl en bicicleta. Esos tipos deben estar locos. Y, lo mismo, bajaron en bici. De propina, subieron un trecho de la Pirámide del Sol en Teotihuacán. Y el Nevado de Toluca, al que encontraron "fácil". Difícil les pareció el Pico de Orizaba.

Eran cinco, pero dimos con dos, en vísperas de su regreso a Francia: Pierre Alain Renfer y Pierre Louis Allaga; el primero, responsable técnico del Mountain Bike (bicicleta de montaña); el segundo, responsable de la técnica alpina.

—Subimos tres veces— explica el primer Pierre, y abre un libro para explicar las rutas sobre un mapa—, la primera en plan de reconocimiento y para subir parte del equipo; las otras dos, por rutas diferentes.

Nuestro compañero, el fotógrafo Eduardo Villegas, viejo lobo en estos menesteres de subir montañas, los observa con ojos de duda, pues la inclinación del Popo, nos diría más tarde, es tremenda (de 30 a 35 grados).

Pero los dos acróbatas responden a todas las preguntas, aclaran dudas y muestran sus bicicletas con frenos de gran potencia, llantas de menor diámetro que el normal, cuadro más amplio y resistente, diversas velocidades y peso de 11.5 kilogramos, una de ellas desmontable puede desmontarse con rapidez y acomodarse en un saco de viaje (sobre la marcha, P. L. hizo una demostración).

Tomaron fotografías por todos lados: en el ascenso, en la cumbre, en la carretera. (fueron a Acapulco, Jalapa, Cuernavaca, Tepoztlán, Puebla y otros lugares, y todos los darán a conocer en al menos diez revistas de Europa).

Será una gran promoción para México.

Y ahora, un premio para el lector que adivine en qué los apoyó la Secretaría de Turismo.

(Que pasen mañana por su premio todos los que dieron la respuesta correcta: ¡En nada!)

Pierre Alain, de pelo castaño que comienza a escasear, 33 años, y Pierre Louis, moreno, de 27 años, que intenta darse a entender en español y le salen sólo palabras en italiano, llegaron a México el 23 de diciembre y el 25 se fueron a Teotihuacán.

No necesitaban más que alojamiento, y eso modesto porque suelen acampar cerca de los lugares de sus hazañas, y una combi para trasladar el equipo. Pero alguna secretaria o funcionario secundario, con tal de no molestar a sus jefes, guardó la petición en el escritorio y

# C'est la folle! Subieron y bajaron el Popo en bicicleta



Los ciclistas que escalaron el Popo en bicicleta explican al autor de esta entrevista sus peripecias; son dos de un equipo de cinco que dará gran promoción a México en Europa.

dijo que les resolvería alrededor del 10 de enero, esto es, cuando ya tenían las maletas listas para volver a Europa.

Pese a ello, México tendrá su promoción porque estos hombres no son políticos rencorosos sino deportistas entusiastas.

—Una bicicleta para el Popo— se tituló su empresa, patrocinada por la fábrica Ferraroli (vaya el comercial gratis a cambio de la publicidad que harán a nuestro país).

—El ciclismo de montaña es un deporte muy nuevo— explican los dos Pierre, por turnos—. Hace cinco años hubo el primer concurso y sólo estuvieron 12 participantes; en el siguiente concurren 120 y en el último 980. Toma auge, como sucedió con el barco a vela. En Francia se han vendido 300 mil bicicletas en

el año, lo que cubre el 65% del mercado de todo tipo de bicicletas.

A su juicio, este tipo de bicicletas es estupenda para hacer turismo ecológico. Les preguntamos si consideran que el ciclismo podría propagarse en esta ciudad de México, tan conflictiva, y contestaron afirmativamente, aunque habría que hacerlo con un buen programa. No les rebatimos su optimismo.

Los dos se muestran encantados de su profesión. Escribieron sus nombres en los anales deportivos de Islandia, Lima, La Paz, Río, etcétera, y planean ir próximamente a conquistar una cumbre de África.

Naturalmente, cuando vinieron al Popo (risas estruendosas cuando les hacemos notar lo que significa, en español, la palabra popo pronunciada con acento francés, esto es,

popó), ya habían estudiado exhaustivamente todas las características de la famosa cumbre. Sobre las bicicletas, nos explican la técnica para subir y bajar.

—Una hora de bajada en el Popo equivale a un año de preparación— dicen.

Y luego, convencidos:

—No sólo por la hazaña deportiva, sino también por ser el mejor medio de locomoción, porque el viajero puede apreciar el paisaje, ver el panorama, recomendamos la bicicleta.

Lo de la pirámide lo relatan como una travesura:

—Fuimos a Teotihuacán el 25, creo que allí estaban todos los habitantes de la ciudad de México. Como no llevábamos permiso, nos estacionamos un poco lejos y metimos las bicicletas con cierto cuidado, y cuando llegamos a la pirámide, subimos el primer tramo, por el lado contrario a la escalera.

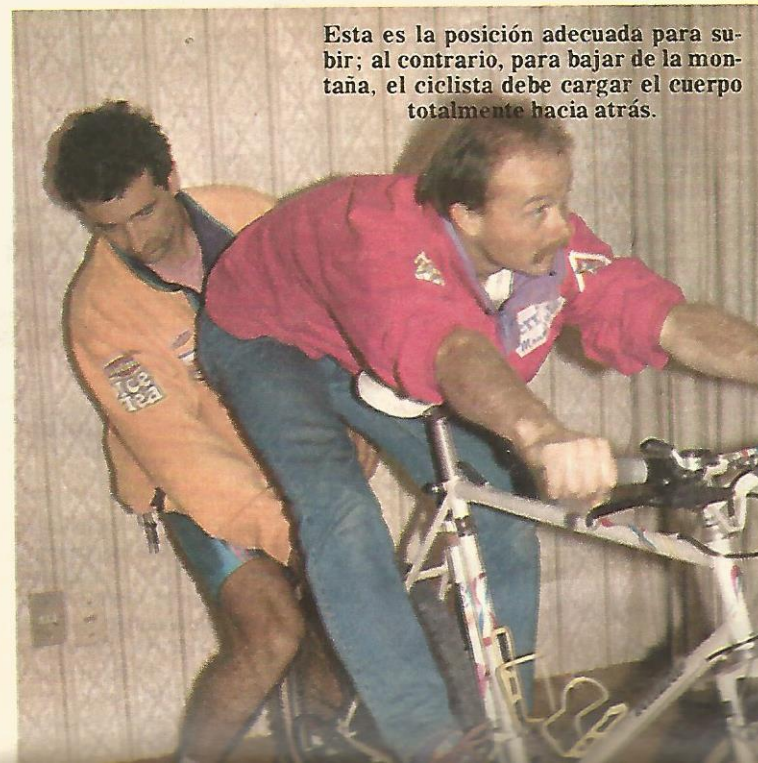
—¿Por qué no hasta la punta de la pirámide?

—Habría sido posible, pero no lo habíamos programado. En realidad, fuimos para tomar fotos de promoción, nada más.

Sin embargo, numerosas personas los descubrieron con sus ropas de vivos colores y les aplaudieron. Quedaron encantados de la gente, pues cuando iban por la carretera también los saludaban y los animaban (si no hubo palabras amables, esperamos que no las hayan entendido).

Los dos deportistas se conservan en gran forma. Dieron cuenta de la cocina típica sin problemas, incluidos tlacoyos y mole. Allí mismo, durante nuestra entrevista, devoraron tacos doblados con técnica mexicana, plétóricos de la barbacoa que nos ofrecieron la actriz Carmelina Encinas y su esposo Pascal.

La barbacoa, dicho sea de paso, fue rociada con champaña, lo cual parece una locura. Pero qué se puede esperar cuando uno come con dos tipos que bajan y suben del Popo en bicicleta? Se los dijimos en su idioma: C'est la folle!



Esta es la posición adecuada para subir; al contrario, para bajar de la montaña, el ciclista debe cargar el cuerpo totalmente hacia atrás.